

LAS REAGRUPACIONES FAMILIARES Y SUS EFECTOS EN EL BIENESTAR DE LOS MENORES MIGRANTES. MANIFESTACIONES Y DETECCIÓN EN EL ÁMBITO ESCOLAR

FAMILY REUNION EFFECTS ON CHILDREN'S WELFARE. EVIDENCES WITHIN THE SCHOOL FRAMEWORK

ROSALINA ALCALDE CAMPOS*

Resumen: *Partiendo de una perspectiva de estudio que contempla el papel que la familia juega en los procesos migratorios y cómo la experiencia migratoria afecta a las propias relaciones familiares, en el presente artículo se trata la figura de los menores considerando dos perspectivas en el análisis: por un lado, el bienestar de los hijos como causa de la migración y por otro, los menores reagrupados como sujetos migrantes.*

Palabras Clave: *Reagrupaciones familiares; Menores migrantes.*

Summary: *Starting from a family perspective, this paper analyses the role of family in the migration process. It explores how migration experience affects family relationships, taking into account children experiences. In the light of this, I analyze two dimensions: on the one hand, changes in children's welfare due to migration; on the other, children themselves as migration actors.*

Keywords: *Familiar reagrupments; Migrant children.*

* Universidad Autónoma de Barcelona.

1. INTRODUCCIÓN

Partiendo de una perspectiva de estudio que contempla el papel que la familia juega en los procesos migratorios y cómo la experiencia migratoria afecta a las propias relaciones familiares (Arango, 2000; Camarero, García, 2004; Carrasco, 2004; Fresneda, 2001; Gómez, 1999; Gómez Granell, 2005; Imserso, 2006; La Parra, 2004; Miranda, *et al.*, 2002; Parella, *et al.*, 2006; Pavez Soto, 2007; Pedone, 2004a, b) desde el Grupo de Estudios de Inmigración y Minorías Étnicas y durante los años 2007 y 2008 se llevó a cabo un estudio en Cataluña en continuidad a la investigación dirigida por la Doctora Kàtia Lurbe en el año 2007 (Lurbe, *et al.*, 2007), en el que se analizaron los efectos que la reagrupaciones familiares ocasionan en el bienestar biopsicosocial de las personas. Y donde al mismo tiempo se examinó la generación de demandas de servicios educativos, sanitarios y sociales a las que dan lugar estos procesos de reagrupación², esencialmente en el ámbito de las administraciones locales catalanas.

En este artículo nos vamos a centrar únicamente en el análisis de los descendientes menores considerando, a su vez, dos perspectivas: la del bienestar de los hijos como causa de la migración de los padres y los menores reagrupados como sujetos migrantes.

El bienestar de los hijos aparece como una constante en el curso de aquellos padres que han emprendido un proyecto migratorio. Dentro de los diferentes elementos de mejora o bienestar que supuestamente la emigración de los progenitores y/o la posterior reagrupación de los descendientes les reportará a estos últimos, es

¹ GEDIME. Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona (www.gedime.cat).

² El estudio, titulado *La integració comença aquí: els efectes de les reagrupacions familiars en les polítiques i serveis locals*, fue dirigido por la catedrática Carlota Solé i Puig y coordinado por la Dra. Rosalina Alcalde. Siendo co-investigadores del mismo la Dra. Kàtia Lurbe i Puerto, Soledad Bermann, Leo Bejarano e Isabel Benítez. Este proyecto de investigación fue subvencionado dentro de la convocatoria ARAI 2006 de ayudas a proyectos de investigación interuniversitarios i/o intrauniversitarios en materia de inmigración internacional en Cataluña financiado por la *Secretaria per a la Immigració y la Direcció General de Recerca* de la *Generalitat de Catalunya*.

la posibilidad de acceder a mejores oportunidades educativas, ya sea en el país de origen o en el país de destino. Con frecuencia, los sistemas educativos de las sociedades de destino son vistos como una inmejorable oportunidad de movilidad social para las segundas generaciones, motivando la reagrupación familiar de los hijos menores. En cualquier caso, la forja de expectativas de movilidad social ascendente para los hijos, pasa por las oportunidades educativas que puede brindar la emigración (Garreta, 1994).

La escuela, en la sociedad de destino, representa uno de los principales espacios de socialización de estos menores, y en ella no sólo se adquieren conocimientos, sino también valores, normas y relaciones sociales (Bonal, 1998; Bueno, Belda 2005; Defensor del Pueblo, 2003; Terrén, 2005). Los procesos de adaptación de estos niños y niñas al nuevo entorno escolar depende ciertamente de diferentes factores (Suárez Orozco, 2008). En este sentido, gran parte de los estudios llevados a cabo sobre el alumnado de origen extranjero en España han focalizado su análisis en los aspectos vinculados a la igualdad educativa (acceso a la escolarización, atención a la diversidad, igualdad de resultados académicos, etc.) y/o en los aspectos culturales e identitarios (Alcalde, 2007; 2009). Por esta razón hemos querido abordar una cuestión menos tratada como son los efectos que origina la experiencia de separación y reencuentro de estos menores con sus padres en el país de inmigración desde una dimensión intrafamiliar y emocional (Rousseau, *et al.*, 2001; Schapiro, 2002; Smith, *et al.*, 2004) considerando, a su vez, las estrategias desarrolladas por las escuelas para detectar y atender las necesidades psicosociales de estos menores.

Los objetivos de investigación planteados sobre los que se estructurará este artículo, son los siguientes:

- *Objetivo 1.* Indagar sobre el grado de influencia que ejercen los modelos migratorios de los ascendientes sobre las experiencias migratorias de los descendientes (Apartado 1).
- *Objetivo 2.* Explorar en qué medida y de qué manera las expectativas educativas y sociales de los padres influyen en las expectativas de los hijos. (Apartado 2).
- *Objetivo 3.* Analizar cómo influyen las experiencias migratorias de los menores y sus expectativas educativas y sociales en el proceso de adaptación a la escuela (Apartado 3).

- *Objetivo 4.* Analizar qué mecanismo de detección y atención despliegan las escuelas para atender el bienestar psicosocial de los jóvenes reagrupados durante los procesos de acogida (Apartado 4).

En relación a la metodología y técnicas empleadas en la investigación, se optó por una perspectiva cualitativa, por lo que se utilizaron la técnica de la entrevista semidirigida y la del grupo focal. En relación a las entrevistas, éstas se realizaron entre distintos miembros de familias residentes en los municipios barceloneses de Sabadell y Terrassa, con experiencias de reagrupación exitosa y procedentes de Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia y Marruecos³. El trabajo con las familias se complementó con un grupo focal integrado por siete madres marroquíes con experiencias de reagrupación familiar.

CUADRO 1
RESUMEN DE LOS PERFILES TIPOLOGICOS
DE LAS FAMILIAS ENTREVISTADAS

<i>Familia y Localidad de residencia actual</i>	<i>País de procedencia nacional</i>	<i>Parentesco</i>
Familia n.º 1 Sabadell (Barcelona)	Ecuador	1. Padre
		2. Madre
		3. Hijo. Edad: 13 Tiempo residencia: 1 año

(Continúa pág. sig.)

³ La nacionalidades seleccionadas responden a diversos criterios metodológicos: el primero el de representatividad de estos colectivos en los municipios analizados, así como en el total de Cataluña (A 1-01-2007 la población de nacionalidad marroquí residente en Cataluña representaba el 83% del total de extranjeros residentes en esta comunidad, mientras que la originaria de Ecuador era un 33%, la de Perú un 14% y la de Colombia un 13%); el segundo criterio de selección utilizado fue la intensidad del crecimiento de estos flujos en Cataluña, esencialmente por lo que respecta al caso boliviano, siendo éste el segundo grupo con mayor índice de crecimiento en Cataluña durante el período 1998-2007, después del caso rumano); tercero, se consideró el potencial de reagrupación familiar que presentaban estos colectivos, especialmente en los casos de Ecuador, Colombia, Marruecos y Perú.

CUADRO 1 (cont.)
RESUMEN DE LOS PERFILES TIPOLOGICOS
DE LAS FAMILIAS ENTREVISTADAS

<i>Familia y Localidad de residencia actual</i>	<i>País de procedencia nacional</i>	<i>Parentesco</i>
Familia n.º 2 Terrassa (Barcelona)	Ecuador	4. Esposa
		5. Esposo
Familia n.º 3 Sabadell (Barcelona)	Colombia	6. Madre
		7. Hijo. Edad: 14. Tiempo residencia: 6 meses
Familia n.º 4 Terrassa (Barcelona)	Colombia	8. Esposo
		9. Esposa
Familia n.º 5 Sabadell (Barcelona)	Perú	10. Esposa
		11. Esposo
Familia n.º 6. Terrassa (Barcelona)	Bolivia	12. Madre
Familia n.º 7 Sabadell (Barcelona)	Maruecos	13. Esposo

Por otro lado, se llevaron a cabo dieciséis entrevistas a profesionales de primera línea de diferentes ámbitos de la educación y la salud mental.

CUADRO 2
RESUMEN DE LAS ENTREVISTAS A PROFESIONALES

<i>Total entrevistas a profesionales</i>
2 entrevistas grupales en centros de atención a la salud mental especializados en la atención de psicopatologías de la población inmigrante.
1 entrevista grupal en el Centro de Salud Mental de Infancia y Jóvenes, en Sabadell.
1 entrevista focalizada a una mediadora sanitaria, experta sobre el mundo marroquí.
1 entrevista grupal a profesionales de un Equipo de Asesoramiento Pedagógico, Terrassa.
1 entrevista grupal con la responsable de un Aula de Acogida de un Instituto de Educación Secundaria y con la mediadora sociocultural del área de Educación del Ayuntamiento de Terrassa.

(Continúa pág. sig.)

CUADRO 2 (cont.)
RESUMEN DE LAS ENTREVISTAS A PROFESIONALES

<i>Total entrevistas a profesionales</i>
1 entrevista a una mediadora cultural (Sabadell).
1 entrevista con una psicóloga del Equipo de Asesoramiento Pedagógico del municipio de Terrassa.
2 entrevistas a técnicos municipales de educación (Terrassa, Sabadell).
1 entrevista grupal con la técnica del Área de servicios sociales y el técnico de Inmigración del ayuntamiento de Sabadell.
1 entrevista con un Educador Social del área de Servicios Sociales del ayuntamiento de Terrassa.
2 entrevistas a técnicos municipales del área de Promoción Económica (Formación). (Terrassa, Sabadell).
2 entrevistas a técnicos municipales del área de Salud (Terrassa, Sabadell).

Por lo que se refiere a los grupos focales, éstos fueron integrados por menores reagrupados de edades comprendidas entre los trece y dieciséis años.

CUADRO 3
RESUMEN DE LOS PERFILES INTEGRANTES
DE LOS GRUPOS FOCALES CON MENORES

<i>GRUPO DE CHICOS</i>			
<i>Pseudónimo</i>	<i>Lugar de nacimiento</i>	<i>Años de residencia en España</i>	<i>Edad</i>
MOHAMED	Marruecos	3	16
CRISTIAN	Colombia	7	15
DIEGO	Perú	1,5	15
<i>GRUPO DE CHICAS</i>			
Alejandra	Colombia	2	14
Evelyn	Ecuador	5 meses	13
Daniela	Bolivia	3	14
Aracely	Ecuador	5	14
Luisa	Colombia	3	14

(Continúa pág. sig.)

CUADRO 3 (cont.)
RESUMEN DE LOS PERFILES INTEGRANTES
DE LOS GRUPOS FOCALES CON MENORES

<i>GRUPO DE CHICAS</i>			
<i>Pseudónimo</i>	<i>Lugar de nacimiento</i>	<i>Años de residencia en España</i>	<i>Edad</i>
Aziza	Marruecos	8	15
Hana	Marruecos	5	16

1.1. El modelo migratorio de los ascendientes y su influencia en las experiencias de separación y reencuentro entre padres e hijos

Si una cosa parece clara a partir del análisis de los casos estudiados es que las experiencias migratorias de los hijos vienen determinadas por los proyectos migratorios de los padres. En este sentido, pueden diferenciarse desde las experiencias familiares analizadas, al menos, cuatro modelos o estrategias de emigración de los ascendientes.

Un primer modelo estaría basado en la emigración de retorno de los padres, donde el deseo de mejora o movilidad social ascendente para los hijos tendría lugar en el país de origen. Este modelo se caracterizaría por el envío de remesas a los pequeños y familia que han quedado en el país de origen. En este caso, predomina la estrategia en la que emigra uno de los padres, quedando la familia dividida por un periodo indefinido, y donde uno de los cónyuges permanece en el país de origen al cuidado de los pequeños. En los casos en que es la madre la que se queda con los hijos, la experiencia de los menores ante la separación del progenitor es relatada de forma menos traumática que cuando es el padre el que se queda como cuidador, debido a que éste acostumbra a delegar esta tarea en otras mujeres de la familia como son las abuelas y las tías.

Con todo, este proyecto inicial de retorno puede cambiar y transformarse finalmente en un proyecto de reagrupación. Es decir, puede dar lugar a un modelo de transformación de retorno a reagrupación redefinido por la propia experiencia migratoria. Este sería el caso de una buena parte de las familias marroquíes entrevistadas donde la reagrupación se produjo tras un largo periodo de separación fami-

liar. En ocasiones, esta decisión de reunir a la familia en el país de inmigración coge por sorpresa a unos hijos acostumbrados a vivir sin la presencia paterna y a concebir el hecho migratorio del padre como algo natural.

El tercer modelo migratorio de los ascendientes, apuesta claramente desde el principio por la emigración definitiva, dando lugar a los procesos posteriores de reagrupación familiar. En estos casos, los menores separados de los padres acostumbran a esperar el momento en que ellos mismos emigrarán hacia España. De alguna forma, ellos también forman parte del proyecto migratorio, son conscientes y están de acuerdo.

Por último, el cuarto modelo —aunque en los casos estudiados en esta investigación no se haya visto materializado aunque sí manifestado como una posibilidad en el futuro—, es el del retorno del grupo familiar a su país después de haber transcurrido un tiempo viviendo en España. Aquí, la emigración familiar es concebida como una estrategia para poder realizar un proyecto económico y profesional para los hijos en el país de origen, dándose la inversión en la formación en España.

A continuación, nos vamos a centrar en analizar la influencia que los proyectos migratorios de los padres ejercen en las experiencias migratorias de los hijos. En particular, y debido a las características de los perfiles entrevistados, en los casos en los que se ha dado reagrupación en España.

1.1.1. *Cuando los padres no regresan, sino que reagrupan*

Se ha podido constatar en la investigación que la experiencia de reunificación familiar de los menores en el país de inmigración está mediada: *a)* Por el tiempo de separación entre los padres y entre padres e hijos, y *b)* Por la estabilidad del entorno y espacio familiar que los cuida en el país de origen. En este sentido, cuando se produce una transformación del proyecto migratorio de retorno de los padres hacia un proyecto de reagrupación, ésta suele tener lugar tras un largo período de separación entre hijos y padres. Habiendo estado alejados la gran mayoría de los entrevistados entre seis y once años.

Con todo, es interesante diferenciar entre los casos analizados, el modelo de emigración y reagrupación marroquí, elementalmente protagonizado por el padre, del de algunas nacionalidades como la

ecuatoriana o peruana, donde son las madres las que acostumbran a iniciar la cadena familiar migratoria.

En el caso del flujo procedente de Marruecos hacia España y Cataluña, sabemos que éste se inició hacia los años ochenta, mientras que la inmigración procedente de países latinoamericanos es mucho más reciente. En este sentido, el factor tiempo tiene un efecto consistente por lo que se refiere a la regularización administrativa de gran parte de aquellos padres que emigraron hace más de una década, estando la mayoría de las familias marroquíes entrevistadas en situación administrativa regular. Por otro lado, a tenor de las experiencias recogidas en el trabajo de campo, en el caso de la inmigración marroquí, se apreció que la regularidad administrativa, junto con la proximidad geográfica con España, favorecía la movilidad entre el país de origen y el país de emigración, posibilitando así un modelo familiar caracterizado por la separación y rotación de los miembros entre un país y otro. De esta forma, la estrategia de mantenimiento y reproducción del grupo doméstico podía basarse en la emigración de uno de los miembros y por tanto en la remesa de dinero, estrategia, por otra parte, mantenida por largos periodos de tiempo. Esto determinaba a su vez unas relaciones paterno filiales marcadas por una presencia discontinua de la figura paterna así como el grado de (des)acuerdo de los menores una vez el progenitor decidía reunirlos con él en España. En el caso de las familia latinoamericanas, si bien esta estrategia y modelo migratorio es posible (Pedone, 2004a, b), no apareció en los casos analizados.

Retomando de nuevo el caso de las familias marroquíes, observemos ahora con mayor detalle cómo afecta a las familias y a los menores la transformación del proyecto migratorio de los padres hacia la reagrupación familiar.

Por lo que respecta a los niños y niñas, el primer efecto a destacar del análisis de las entrevistas y grupos focales, es el producido en las relaciones paterno-filiales, coincidiendo así con otras investigaciones sobre la problemática estudiada (Suárez-Orozco, 2002, 2003; Pávez Soto, 2007; Smith *et al.*, 2004; Schapiro, 2002). Debemos considerar que durante los años de separación, la figura del padre biológico está ausente, dándose el proceso de socialización familiar con la madre y hermanos y con el resto de la familia extensa (abuelos, tíos, primos, etc.). De hecho, en algunos casos llega incluso a producirse un desplazamiento de la figura paterna hacia otros varones de la familia como son los abuelos, los tíos o hermanos. En este senti-

do, conviene tener presente que algunas veces los padres ni tan solo están en el momento del nacimiento de los hijos y se limitan a verlos unas pocas veces al año durante los períodos vacacionales.

«Yo pensaba que mi padre era mi tío hasta que un día llegó otro señor y me dijo que era mi papá» (Hana).

«Yo cuando nací no lo conocía» (Aziza —al padre—).

(Grupo Focal con chicas adolescentes reagrupadas)

De esta forma, el padre biológico aparece representado ante los hijos como un desconocido que un día decide que es el momento de que la familia se traslade a vivir a España. Planteándose la reagrupación como una decisión impuesta o forzada, tanto para los hijos como para las esposas, lo que genera un alto grado de temor e incertidumbre en los menores. En estas situaciones, la reagrupación familiar no es vivida como tal, sino al contrario. El reencuentro con el padre biológico en España representa en ocasiones para los menores la separación de su entorno familiar y de aquel que ha ejercido el papel de padre hasta el momento (tío, abuelo, otros). Por tanto, el vínculo afectivo establecido con estos parientes continuará vivo en la distancia, siendo la ausencia de éstos uno de los principales motivos de malestar que los menores manifestaron en relación a su vida en España⁴. Lo que incluso puede determinar el deseo de retorno de los jóvenes al país de origen y la continuidad del proyecto de movilidad social en Marruecos. De aquí la importancia de que en España se encuentren otros familiares que puedan ejercer en sus experiencias migratorias un refuerzo emocional.

Como segundo efecto de este modelo de emigración de los padres —transformación del retorno a la reagrupación—, y continuando con el caso de las familias marroquíes, nos encontramos con el que se produce dentro de la pareja, lo que también atañe al bienestar de los hijos⁵. De este modo, en determinados casos —especialmente cuando el origen de la familia es rural—, se da la circunstancia de que el reencuentro de la pareja da lugar a un proceso de devaluación del rol de esposa y madre tradicional por parte de un marido que ya lleva años viviendo en España y que conoce ahora un tipo de mu-

⁴ Ver Rousseau, 2001.

⁵ Lurbe y Berman desarrollan ampliamente esta dimensión de análisis en el capítulo del informe de esta investigación titulado *Benestar i salut de les famílies immigrades reagrupades en Catalunya* (Lurbe, Bermann, 2008).

jer más urbana. Generándose, en ocasiones, la ruptura de la pareja. Aunque debe considerarse que las condiciones en las que se dio el matrimonio, es decir, si fue acordado por las familias o por el contrario fue una elección personal, influyen enormemente en la (re) adaptación de la pareja al nuevo entorno. A su vez, en el caso de las mujeres y madres marroquíes, muchas veces la reagrupación puede reportarles la pérdida de un contexto educativo de referencia que necesitan para poder educar a sus hijos e hijas. Como consecuencia de la devaluación del rol de esposa y madre tradicional por parte de los esposos, estas mujeres sufren una pérdida de centralidad en el grupo doméstico. Lo que da lugar a algunas actitudes de rechazo también por parte de los hijos de todo aquello que representa la madre en términos culturales. Frases como: «mi madre no sabe nada, mi madre no sabe leer», «Bueno, mi madre come con las manos, yo ya no» son explicitadas en el ámbito escolar a los profesores, tal y como nos lo relataron estos profesionales durante las entrevistas mantenidas. De algún modo, los niños se avergüenzan de las formas tradicionales de sus madres⁶. Por otro lado, los jóvenes aprenden pronto en el colegio y en la calle que en España, la inmigración aparece vinculada en los discursos e imaginarios de sus compañeros de clase con la pobreza, la inferioridad, el retraso cultural... De este modo puede entenderse que resulte muy difícil mantener una valoración positiva de la identidad cultural de uno mismo. En la vida real y cotidiana de estos niños, materializada mayormente en el ámbito escolar, lo que es diverso no es valorado (Alcalde, 2009, y Terrén, 2001), motivo por el cual, muchos de ellos optan por poner en práctica estrategias identitarias de borrado de cualquier signo que los vincule con estas imágenes.

1.2. Esperando la reagrupación

Un segundo modelo o estrategia migratoria identificada entre las familias entrevistadas es aquel que tiene como proyecto y objetivo la reagrupación de la familia en el país de destino. Coincidiendo con esta estrategia la mayoría de familias de origen latinoamericano entrevistadas.

⁶ Este fenómeno ha sido también constatado en estudios como los de Suárez-Orozco (2003) en relación a los menores latinos reagrupados por sus padres en los Estados Unidos.

En relación a la experiencia vivida por los hijos, se constató que, en aquellos casos en que en el momento de la separación los niños eran suficientemente mayores como para entender por qué los padres emigraban, éstos tenían asumido que tarde o temprano se reunirían con sus progenitores en España y que, por tanto, el reencontro era solo una cuestión de tiempo. Lo que viene a demostrar que el deseo de reencontrarse con los padres en el extranjero y el grado de conformidad con el proyecto de éstos, depende, en gran medida, de la edad de los niños en que se produce la separación, del grado de comprensión de la decisión de emigrar de los padres y del tiempo de separación. Siendo un cuarto elemento a considerar, y coincidiendo así con la investigación de Suárez Orozco (2002, 2003), la experiencia afectiva durante la separación, tanto de los padres como de los familiares cuidadores

Por otra parte, dentro de este modelo migratorio, encontraríamos dos modalidades que sin duda tienen mucho que ver en cómo influye la separación en el bienestar de los hijos. Una primera modalidad que denominamos *modelo de reagrupación familiar unitario*, en la que primero emigra un cónyuge y más tarde éste reagrupa simultáneamente al otro cónyuge y a los hijos. La segunda, denominada *modelo de reagrupación familiar segmentado*, sería una modalidad caracterizada por la fragmentación de la reagrupación familiar, donde, por lo general, primero se reagrupa al cónyuge y después a los hijos o bien a alguno de ellos.

Igualmente, si la reagrupación es el objetivo del proyecto migratorio, el tiempo de separación de los miembros de la familia depende fuertemente del propio proceso administrativo. Por ello, el hecho de vivir en España en situación administrativa irregular puede alargar considerablemente este período. Debemos considerar que si bien puede plantearse la entrada y/o permanencia irregular de los menores en España, no parece que ésta resulte una opción fácil. De hecho, sólo en uno de los casos estudiados, la entrada del menor se dio como turista, deviniendo irregular al expirar la autorización de estancia.

En los casos de las familias entrevistadas donde la entrada al país de los adultos como turistas dejó paso a una situación administrativa de residencia irregular, el proyecto de reagrupación pasaba por la previa y necesaria regularización de los padres. En estos casos, gran parte de los progenitores entrevistados, esencialmente los de nacionalidades latinoamericanas, no consiguieron regularizar su

situación administrativa hasta el proceso extraordinario de 2005. Debe considerarse que muchos de ellos llevaban años residiendo en España sin autorización de residencia y/o trabajo, por lo que a este tiempo de residencia irregular debe sumarse el del requisito de residencia regular previa de un año para hacer la solicitud de reagrupación familiar. A lo que hay que añadir la duración del propio trámite que puede oscilar entre el año y el año y medio según los testimonios de nuestros entrevistados. Por tanto, contando que el proceso de reagrupación familiar se realice de forma regular, el período mínimo de separación entre los reagrupados y el reagrupante es de alrededor de dos años.

También debemos valorar que en ocasiones la demora del proceso administrativo es vivida por los más pequeños como una decepción y una pérdida de confianza en que los padres, efectivamente, regresen a buscarlos. Probablemente, el caso más dramático que hemos conocido a lo largo de esta investigación es el de Lionel y el de su familia, que responde a un modelo de reagrupación familiar segmentado.

«—¿Cuántos años tenía Lionel cuando se separaron?

—Alexandra: “pues nueve años, si, ocho o nueve años casi (...). Le prometí muchas cosas a mi hijo que luego aquí no las pude cumplir, como decirle que al momento lo íbamos a traer. (...)”

Hice miles de cosas para ver si me lo dejaban traer. Y viajé de una ciudad a otra donde está el consulado español, en Quito(...) ...yo llevé todos los papeles, incluso los del piso. Tengo un certificado porque un abogado me dio un poco de papeles diciendo la situación de uno, que tengo un trabajo yo, que mi marido es fijo, (...) Una cola —en el consulado—... Qué te puedo decir, que una culebra le queda corta a la cola que hicimos. Mi hijo se desmayaba allá. Yo estaba con mi madre.. Me dio mucha pena mi madre. Para que —después de todo— salga un guardia y te diga que no, que tienes que venir por reagrupación y que tal, —reprochándote él— haberte largado y haber dejado a tus hijos”.

—¿Cuántos años estuvieron separados?

—Alexandra: “a ver, cuatro años, si cuatro años, o sea, lo vi a los dos años, fui a quererlo traer. Cuando me dijeron que no, mi hijo se me desmayó en la calle y me decía, ‘otra vez me vas a dejar, otra vez...’ ya estaba más grande... se me desmayó y

yo me puse a llorar en la calle allá en Quito cuando me dijeron eso... Y separarme de él otra vez, fue fatal. Fue que ya no me quería venir, mi marido aquí solo me decía 'Alex, pero ahora ya tenemos papeles, podemos reagruparlo', porque ya todo el mundo me decía eso, «la única forma que te lo puedes llevar es reagrupando»».

Se comentó que la vivencia de la separación en los niños depende de factores como el entorno familiar con el que se queda el menor y el grado de comprensión de éste tanto de su situación como de los motivos de la marcha de los padres. Con todo, las separaciones no tienen por qué ser siempre traumáticas. De hecho, y como se explicó al exponer el caso de las familias marroquíes que desarrollan un modelo de retorno finalmente transformado en reagrupación, la estabilidad del entorno que ofrece la familia que cuida del niño en el país de origen, amortigua la sensación de abandono o pérdida. Si bien cuánto más tiempo pasa el pequeño con la familia que lo asiste, más dura es la separación de ellos y en mayor medida se puede diluir el deseo de reencuentro con los padres en España. Igualmente, el grado de comunicación con los padres durante la separación juega un papel fundamental en la dispersión de la idea de abandono.

Por otro lado, un elemento a considerar es el grado de conocimiento por parte de los pequeños de porqué se produce la separación. A la luz de los resultados del trabajo de campo, sorprende el grado de madurez de estos jóvenes y la aparente comprensión de las causas que los llevaron a separarse de los padres: para mejorar las condiciones de vida de la familia. Lo que pone de relieve la asunción del discurso de los padres como discurso propio, y cómo los menores interiorizan las expectativas de mejora social de sus progenitores. Aunque en muchas ocasiones no acaben de ver claro lo que han salido ganando con el cambio.

2. LAS EXPECTATIVAS DE MOVILIDAD SOCIAL DE LOS PADRES Y SUS EFECTOS EN LAS EXPECTATIVAS EDUCATIVAS DE LOS HIJOS

En lo referente a las expectativas que los padres inmigrados tienen sobre el futuro educativo y laboral de sus hijos, hay que destacar que todos nuestros entrevistados manifestaron tener depositadas

grandes esperanzas en la educación de sus descendientes. El sistema educativo es visto como la clave del éxito social y por consiguiente, del éxito del proyecto migratorio. En este sentido, trabajos de investigación como el de Santos Rego (2006), Jordi Garreta (1994) o el *Informe del Defensor del Pueblo* (2003), confirman este alto nivel de expectativas educativas por parte de estas familias. En el trabajo de Santos Rego se comprobó que el 70% de las familias inmigradas de origen latinoamericano esperaban que sus hijos realizaran estudios universitarios; mientras que entre las familias árabes⁷, un 41% confiaban en que los hijos llegarían a la universidad y un 35% que cursarían estudios superiores. De hecho, y tomando los resultados del *Informe del Defensor del Pueblo 2003*, se puede afirmar que las familias inmigradas tienen unas expectativas superiores a las familias españolas. Debemos tener en cuenta que las expectativas sociales y educativas juegan un papel fundamental en el desarrollo educativo de los menores así como en el tipo de relaciones y actitudes que los niños despliegan y manifiestan en la escuela. Esta fe en el sistema educativo como garantía de un futuro mejor es asumida también por los descendientes e incorporada a sus discursos, a tenor de las declaraciones de nuestros menores entrevistados —todos estudiantes de secundaria—, que expresaron su intención de continuar sus estudios secundarios no obligatorios y superiores. También el trabajo de Aparicio y Tornos (2006) demostraba que el 46,4% de los casos de jóvenes hijos de padres inmigrantes analizados en su muestra, tenían intención de cursar estudios universitarios. Por otro lado, algunos de nuestros padres entrevistados consideraban que una buena formación de los hijos en España les brindaría a éstos mayores oportunidades de movilidad social en el país de origen. Es importante tener en cuenta que, según el *Informe del Defensor del Pueblo 2003*, gran parte de las familias extranjeras —el 56,1%— manifestaron como preferencia de futuro para sus hijos que éstos cursaran sus estudios en España y que regresaran a trabajar a sus países de origen. Especialmente en el caso de las familias africanas, esencialmente de origen marroquí. Si bien y por lo que se refiere a los menores que participaron en el trabajo de campo realizado en nuestra investigación, predominaba el deseo de llevar a cabo el proyecto profesional y vital en España. De hecho, en ocasiones, el retorno era visto por estos jóvenes como el fracaso de ese proyecto personal.

⁷ Término usado por Santos Rego.

Con todo, Aparicio y Tornos (2006) demuestran cómo a pesar de las altas expectativas educativas, los hijos de padres marroquíes y dominicanos alcanzan unos niveles de estudios bajos, especialmente en comparación con los hijos de padres españoles, que mayoritariamente superan de forma considerable el nivel de estudio de los padres. Igualmente los datos presentados en el *Informe de la Juventud en España 2004*, corroboran el hecho de que los hijos de los inmigrantes, también los de segunda generación —es decir, nacidos y/o socializados en España—, se incorporan más rápidamente al mercado laboral de lo que lo hacen los jóvenes españoles. Parecería, pues, que los jóvenes hijos de inmigrantes, y a pesar de lo esperado, tienen una alta probabilidad de seguir las pautas propias de incorporación al mercado laboral de la «clase obrera» o de los estratos socio-económicos más bajos, substancialmente entre el colectivo dominicano, seguido del marroquí (Aparicio, Tornos, 2006).

Por tanto, si bien se constata la influencia que ejercen las aspiraciones de movilidad social y éxito escolar de los padres en los discursos de los hijos, no resulta tan evidente que estas aspiraciones acaben por materializarse. Las esperanzas de los padres sobre el éxito educativo de sus hijos están basadas, en gran medida, en la confianza que éstos depositan en el sistema educativo español. Un indicador de ello es la alta consideración que las familias entrevistadas manifestaron acerca de las escuelas españolas⁸, obviando una serie de elementos u obstáculos que de hecho impiden materializar con éxito sus ambiciones.

En este sentido, si bien la relación entre clase social y rendimiento académico parece estar bastante asumida por los profesionales de la educación, paradójicamente, investigaciones como las de Bueno y Belda (2005) y Alcalde (2009) han corroborado cómo en el ámbito escolar parece darse una visión normalizada que minimiza o ignora los determinantes socioeconómicos entre las familias extranjeras, dándose más importancia al elemento etnocultural como principal obstáculo educativo. Es decir, los agentes educativos no acaban de correlacionar realmente la situación económica y formativa de los padres con el grado de participación de éstos, tanto en las actividades escolares como en el grado de implicación en la educación de los menores. Este mismo fenómeno —minimización de los obstácu-

⁸ Hecho, por otra parte, constatado en investigaciones como las del Defensor del Pueblo (2003) o las de Bueno y Belda (2005), entre otras.

los sociofamiliares y culturales— puede identificarse también en los discursos de los padres e hijos entrevistados, en los que parece considerarse que el sistema educativo español es en si mismo suficiente garantía de éxito escolar y social.

3. LAS EXPERIENCIAS MIGRATORIAS DE REAGRUPACIÓN DE LOS HIJOS. MANIFESTACIONES EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Podemos considerar que la separación y posterior reencuentro con los padres ejerce un doble efecto en el rendimiento escolar de los hijos. En primer término, el que tiene lugar durante la separación mientras los menores permanecen en el país de origen; y en segundo lugar, el que se produce tras el reencuentro en el país de destino.

En relación a la primera circunstancia algunos de los jóvenes consultados reconocieron cómo tras la marcha de los padres se produjo una bajada del rendimiento escolar, bien como resultado del malestar que les suponía la separación, bien como consecuencia de la pérdida del apoyo escolar que representaban los padres.

«—Diego: no se puede comparar, pero te sientes solo. Porque mi mamá me ayudaba mucho, (...) me ayudaba a hacer mis tareas y eso. En cambio cuando mi mamá se fue tuve que volverme más autónomo, me costó mucho.

(...)

—Christian: sientes que te falta algo y también que, él —el padre— también me ayudaba con los deberes y todo eso porque mi madre no, en los estudios no... o sea, dejó de estudiar muy pronto, en cambio mi padre avanzó mucho más y me ayudaba. Y en el cole, no se, también no es porque me haya dado algo sino que bajé no se por qué».

(Grupo Focal con chicos adolescentes reagrupados)

En otras ocasiones, los cuidadores, o el propio ascendiente que se quedaba a cargo del cuidado de los hijos, relajaban las normas y desatendían la rutina diaria de asistir a clase como una forma de compensar la separación.

Una vez reunida la familia en España, los efectos de la separación y el posterior reencuentro en el bienestar de los niños tienen

como principal marco de manifestación la escuela, debido a que es aquí donde los menores inician un proceso intenso de socialización en la sociedad receptora. Siendo este espacio clave en la gestión y detección de las experiencias migratorias de los menores.

A la luz de los resultados de la investigación señalamos como principales elementos relacionados con las experiencias de separación y reencuentro en los procesos de reagrupación familiar que afectan al proceso de adaptación escolar en la sociedad de destino: la renegociación de roles dentro de la familia y la nueva organización del tiempo familiar.

Los cambios en los roles familiares y a veces los propios cambios en el modelo de familia derivados de la experiencia migratoria (Parella *et al.*, 2006) , influyen, sin duda, en los procesos de adaptación de los menores. Con todo, conviene resaltar que entre las familias que integraron nuestro trabajo de campo, predominaba el modelo de familia nuclear con una estructura conformada por dos adultos y varios menores. Debemos considerar que el hecho de que los procesos de reagrupación familiar de los casos estudiados se diera de forma regular, y debido al requisito legal de que la reagrupación cuente con un hogar no compartido con otros núcleos familiares, ha hecho que los entornos a los cuales se incorporan los menores de nuestra muestra sean estos. Por tanto, entre la mayoría de los casos analizados, la llegada regular del niño a España se dio en un entorno familiar estable, aunque en ocasiones en el seno de familias recompuestas o con nuevos miembros (nuevos nacimientos en España).

Por lo que respecta a los cambios en los roles familiares, se analizó en un apartado anterior el caso de las madres marroquíes. En este sentido, es importante tener en cuenta que en términos generales son las madres las que establecen la relación con la escuela y el profesorado, especialmente entre las familias latinoamericanas. Una cuestión señalada y relevante para el análisis de los efectos en el desarrollo escolar de los menores, es la pérdida del contexto educativo de referencia para las madres. En el caso de las familias latinoamericanas, este fenómeno es mucho más débil. Lo que se explica en parte por una mayor proximidad lingüística y cultural entre las sociedades de origen y la receptora.

Por otro lado, debe considerarse que, dependiendo de los años de separación y de la relación mantenida en la distancia, el reencuentro

con los padres puede requerir un período de (re)conocimiento entre padres e hijos, y de (re)negociación de los roles de autoridad:

«—Bueno, a ver... cuando llegaron acá, bueno, digamos que ese momento en que uno está separado de su padre o de su madre, ¿qué sucede con esa relación?, ¿qué sucede con la relación que tú tenías con tu padre, o que tú tenías con tu madre?, ¿qué le sucede a la relación?...

—Diego: Se siente raro.

—Sí, cuando tú estás separado...

—Diego : Sientes uno... Todo, tu madre es diferente, sentí un ritmo diferente en mi primer año.

—¿Tú la sentiste diferente —a la madre—?

—Diego: sí, porque vi que ya no era como antes. Hacía cosas más rápidas así como cambiantes, así de... ahora un cambio así en mi vida.

—¿Tú sentiste que tu madre había cambiado?

—Diego : Si, si».

(Grupo Focal con chicos adolescentes reagrupados)

Pero muy probablemente, el principal cambio en el seno familiar que afecta al desarrollo escolar de los niños y niñas es la transformación en la organización del tiempo de la unidad familiar. Muchas veces, las jornadas laborales de los padres dificultan el seguimiento de la evolución escolar y adaptativa de los hijos a su nuevo entorno. Según los testimonios de los entrevistados, el tiempo libre que los padres dedican a los hijos se invierte en mayor medida en actividades lúdicas (salir a pasear, visitar a los amigos y familiares, etc.)

Así mismo, debe considerarse cómo se produce la llegada de los menores a la ciudad y al nuevo hogar.

«—Bueno, ahora ya nos vamos a poner en situación. Ya hemos venido de vuestro país y es el primer día que llegamos aquí a España ¿no? Vienen nuestros padres a buscarnos y nos llevan a nuestra nueva casa. Bueno ¿qué impresión os dio llegar a vuestro nuevo hogar?

—Alejandra: Yo me sentí incómoda.

—¿Sí? ¿y eso cómo es?

—Alejandra: porque no es lo mismo como estar en tu propia casa, yo me sentía incómoda allí.

—¿Por qué? ¿Pero te gustó la casa o cómo te la imaginabas?

—Alejandra: Me la imaginaba más grande. Claro, como estaba acostumbrada a la casa bien grande, encontrar un piso tan pequeño...»

(Grupo Focal con chicas adolescentes reagrupadas)

Tal y como muestra la cita, el choque entre lo que se esperaba fuera la vida en España y la realidad, requiere de un proceso de adaptación por parte de los niños. De hecho, casi todos los entrevistados tenían una imagen distorsionada de lo que sería su nueva ciudad y su nivel de vida. Lo que manifiesta que la información que los menores reciben desde su entorno y por parte de sus padres acerca de lo que va a ser su nueva vida en España es, en ocasiones, parcial, inexacta e incompleta.

«Christian: Yo cuando, cuando ya me dijeron que iba a venir aquí a los... claro, España supuestamente era una maravilla, yo me imaginaba aquí todo lo mejor; creía que iba a llegar a un paraíso, yo que se... cuando llegué aquí me di un poco de cuenta que no lo era, no era eso que tanto decían».

(Grupo Focal con chicos adolescentes reagrupados)

También los imaginarios de estos chicos y chicas acerca de lo que es la escuela en España genera una considerable ansiedad entre ellos en el momento de viajar. Es posible que todos recordemos nuestro primer día de colegio. La llegada al centro, la enormidad del edificio, la cara del nuevo profesor o profesora, nuestro pupitre y los nuevos compañeros. De igual forma el recuerdo de este primer día entre nuestros jóvenes entrevistados era muy vívido, tanto entre los que hacía medio año que habían llegado, como entre los que llegaron hacía más de seis años. Cuando se les preguntó sobre cómo se sintieron el primer día de escuela, todas las respuestas coincidieron: «raro», «triste», «solo», «apartado», «incomprendido», «rechazado». A estos miedos, se les sumaban los del momento en que los padres les dan la noticia de que tienen que venirse a vivir a España:

«—¿Cómo os imaginabais que iba a ser esto aquí? ¿cómo iba a ser el viaje? ¿qué esperabais encontrar? No se si os daba un poco de miedo o estabais tanto deseando de venir que no...»

—Alejandra: Yo tenía un poco de miedo de conseguir amigos.

(...)

—¿Y las demás qué? ¿Cómo os pensabais qué iba a ser esto...?

—Luisa: Yo también estaba asustada porque me hablaron que aquí se estudiaba todo el día y en Colombia sólo por la mañana y yo, uich no se, no se...

—Eso os preocupaba, a ti te preocupaba lo de los amigos, a ti lo de los estudios y a las demás? ¿Cómo lo veáis, cómo lo imaginabais...?

—Evelyn: a mí me pasaba que dije que no, que eso en los otros países lo marginan y yo tenía miedo que vaya a suceder eso, pero no.

(Grupo Focal con chicas adolescentes reagrupadas)

Atendiendo a las experiencias de estos testimonios, se hace notable lo que se juega el centro escolar en el primer día de clase de estos chicos y chicas.

4. LA ADAPTACIÓN DE LOS HIJOS REAGRUPADOS A LA ESCUELA Y LA ACOMODACIÓN DE LA ESCUELA A ESTOS NUEVOS ALUMNOS

La escuela representa para los menores reagrupados el primer y principal contacto con la sociedad receptora. Este contacto es, además, intensivo. Muy probablemente más intensivo que el que puedan tener los padres en su día a día. Es por ello que la mayoría de los centros educativos que reciben alumnado de origen extranjero acostumbran a tener protocolos de acogida específicos para estos chicos y chicas. En algunos casos también orientados a las familias. Ahora bien, la diversidad de programas o planes de acogida es muy variada y pueden ir desde el diseño de un plan de acogida integral, hasta la derivación casi inmediata del niño o niña al aula de acogida. Con todo, gran parte de las actuaciones consisten en la recepción del niño basándose en la explicación del funcionamiento y normas de la escuela, así como en la presentación de sus profesores

y compañeros. Estudios como los de Bueno y Belda (2005), Alcalde (2007) y Alegre (2005), constatan que a pesar de que muchos centros escolares cuentan con un plan de recepción, no resulta igualmente frecuente su aplicación estructurada y personalizada a cada caso, como tampoco el seguimiento del proceso adaptativo del menor.

Por otro lado, la escuela tiene una serie de mecanismos desarrollados para la atención del alumnado de origen extranjero claramente orientados a la adaptación lingüística y curricular, confundiendo con frecuencia lo que son medidas de acogida con prácticas compensatorias de «déficits» en el currículum y/o en la lengua vehicular del centro (programas de educación compensatoria, aulas de acogida, aulas de nivelación, refuerzo educativo, etc.). Por otra parte, si bien la acogida en el centro puede estar orientada también a las familias, es notable la ausencia de acciones de este tipo (Alcalde, 2008). Siendo este un aspecto que habría que desarrollar por parte de los centros debido a que la primera experiencia de contacto con la escuela de niños y padres marca notablemente la confianza que las familias depositan en el centro escolar.

En relación a los efectos que de la experiencia migratoria genera a nivel psicológico y sus manifestaciones y detección en la escuela, investigaciones como las llevadas a cabo por el matrimonio Suárez-Orozco (2003) sobre la inmigración de los niños hacia los Estados Unidos, centran parte de su atención en la experiencia psicológica de lo que se denomina estrés de la inmigración y los posibles trastornos por estrés post traumático de determinadas vivencias. En este sentido, las principales vivencias traumáticas de nuestros jóvenes entrevistados estaban relacionadas con la separación inicial de los padres y el posterior alejamiento de sus cuidadores y de su entorno de amistades⁹. Según los expertos (Horowitz, 1986; Smajkic y Weane, 1995. Citado por Orozco-Suárez, 2003) algunos de los síntomas del estrés post-traumático derivado del estrés de la inmigración, y reconocidos también por nuestros testimonios, son el insomnio, la falta de atención y el bajo rendimiento escolar. Pero la irritabilidad y la explosión de ira son otros indicios que a veces se manifiestan en el aula. Estas reacciones, que casi siempre son interpretadas como problemas de conducta en clase por parte del profesorado, en algunos casos repre-

⁹ Este hecho queda ampliamente estudiado en esta investigación por la socióloga Kátia Lurbe y la psicóloga Soledad Berman (Lurbe, Bermann, 2008).

sentan la manifestación del duelo migratorio, adoptando una forma de rechazo y hostilidad hacia el nuevo entorno. Como profesionales de la docencia, comprender esto resulta fundamental para entender determinadas actitudes, insultos al profesorado y a los compañeros, peleas y reacciones aparentemente desproporcionadas en el aula por parte de los chicos y chicas extranjeros recién llegados. Desafortunadamente, no todos los docentes conocen esta realidad, ni tampoco los planes de acogida contemplan esta dimensión. Si bien los institutos y colegios en Cataluña cuentan con un psicoterapeuta en la plantilla, así como un psicólogo miembro del Equipo de Asesoramiento Pedagógico asignado en cada zona escolar, muchas veces su labor se concentra en el campo de la adaptación curricular, siendo más marginal la atención del bienestar psicológico de los niños. En estos casos, se acaban derivando los casos clínicos a los servicios especializados del territorio. Con todo, la entrevista mantenida con la psicóloga del Instituto de Educación Secundaria visitado durante el trabajo de campo, miembro del Equipo de Asesoramiento Pedagógico de la zona, puso de manifiesto un enorme desconocimiento de estas realidades y experiencias migratoria descritas más arriba. En este sentido debemos considerar que el canal a través del cual los menores llegan a estos profesionales ubicados en su centro escolar es o a través de la derivación por parte del profesorado o por demanda propia de los alumnos. Por tanto, o bien el profesorado detecta que existe un problema y lo relaciona con unos elementos que van más allá de la personalidad del menor, o bien el menor reconoce que sufre algún tipo de problema o malestar derivado de su proceso de adaptación al centro y a su nuevo entorno. Respecto del profesorado, ya se comentó como en numerosas ocasiones se produce una mala interpretación de las causas que originan el comportamiento de estos menores en el aula. Mientras que en el caso de los niños y niñas, el trabajo de campo puso de relieve la dificultad que tienen tanto para entender qué es aquello que les origina malestar como para expresárselo correctamente a un adulto. Por tanto, el caso del IES estudiado revela que la desatención del malestar de los menores extranjeros derivado de su experiencia migratoria y de su proceso de adaptación no se debe tanto a la falta de disponibilidad de atención psicológica, sino más bien a la dificultad de detección de estas problemáticas dados los canales de reconocimiento centrados en la sensibilidad personal del profesorado y en el (re)conocimiento por parte del usuario de su problema.

Así mismo, otro tipo de estrés del que nos hablan los Suárez-Orozco (2003, 2008) es el de la aculturación. Los niños extranjeros recién llegados mantienen un contacto mucho más intenso con la cultura, idioma y sociedad de acogida que el de sus padres, debido al tiempo que pasan en la escuela y a la función tan fuertemente socializadora que tiene esta institución. Por ello, debemos considerar que la exigencia de adaptación a la escuela es también muy fuerte: la adquisición de una o dos lenguas; el aprendizaje de nuevos conocimientos, nuevas reglas y códigos de conducta; diferentes estilos de vida, de vestir; la búsqueda de amigos y el reconocimiento de iguales... Todo esto durante cinco días a la semana, mañana y tarde.

Muchas veces, el comienzo resulta frustrante: ni pueden entenderse ni hacerse entender. Esta limitación comunicativa les impide expresarse tal y como son y supone un obstáculo para integrarse al trabajo diario de su grupo-clase, limitación con la que nunca habían contando en su escuelas de origen. Por ello, las relaciones de amistad que puedan surgir en el entorno escolar juegan un papel fundamental. En este sentido, tanto en los grupos focales como en las entrevistas mantenidas con jóvenes de origen extranjero aparece lo que se constata en numerosos estudios, a saber, que predomina una tendencia a relacionarse con otros niños de la misma región de origen. Este hecho, que a veces es interpretado como un déficit en el proceso de integración sociocultural, tiene un alto componente de apoyo psicológico para los menores recién llegados. Tener compañeros en la escuela con los que puedas no sólo compartir el idioma, sino también tu propio universo simbólico es un elemento que les ayuda a disminuir la angustia inicial.

5. CONCLUSIONES

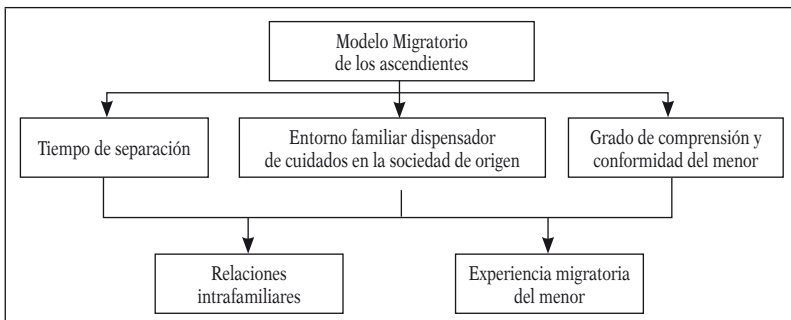
Con frecuencia, los niños y niñas son los grandes olvidados de los procesos migratorios internacionales, como hasta hace poco lo eran las mujeres migrantes, invisibilizadas por la migración masculina. Igualmente, los estudios sobre menores inmigrantes se han venido abordando o bien desde la perspectiva de las «segundas generaciones» o bien como menores no acompañados o centrandó su interés en el ámbito educativo. Obviando el hecho que los niños son actores sociales en los proyectos migratorios familiares y que cuentan con sus propias experiencias migratorias. Hemos visto a lo largo de este

artículo hasta qué punto los hijos e hijas se constituyen como un elemento clave de la decisión de emigrar y cómo configuran el proyecto migratorio de los ascendientes. Los padres emigran en gran medida por los hijos y definen también su proyecto de reagrupación pensando en ofrecer mayores oportunidades educativas y sociales a sus pequeños. Si bien en este artículo hemos querido resaltar cómo los modelos migratorios de los padres impactan en la experiencia migratoria de los menores, en la investigación se aborda, igualmente, cómo la ausencia y presencia de los hijos tiene un claro efecto en el bienestar biospiciosocial de los ascendientes que llevan a cabo un proyecto migratorio. Es importante resaltar esta cuestión para reconocer que los niños también ejercen influencia en su entorno y en sus relaciones sociales y familiares y que no son meramente actores pasivos.

Con todo, tal y como se ha probado, el modelo migratorio de los padres afecta esencialmente al tiempo de separación y al grado de comprensión por parte del menor de por qué se produce la separación, lo que repercute en las relaciones paterno-filiales retomadas en la sociedad de destino; al mismo tiempo afecta al grado de aceptación y conformidad por parte del menor de su propio proyecto migratorio (impuesto, negociado), lo que no solo influye en la relación familiar sino en su estado de ánimo y en el proceso de adaptación a la sociedad de destino y al nuevo ámbito escolar. En este mismo sentido, el tiempo de separación obliga en muchas ocasiones a la renegociación de los roles de autoridad.

ESQUEMA 1

RELACIÓN ENTRE EL MODELO MIGRATORIO DE LOS ASCENDIENTES Y LAS EXPERIENCIAS MIGRATORIAS DE LOS HIJOS



Con todo, y a tenor de la experiencia de las familias entrevistadas, cabe destacar que el proyecto migratorio de los padres no siempre aparece definido y planificado desde un inicio, sino que más bien se redefine según la experiencia en la sociedad de destino, por lo que podríamos considerar la existencia de un modelo «impreciso» acerca de la decisión de retornar o reagrupar y de su dimensión temporal. En este sentido la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística, pone de manifiesto que un 11,5% de los extranjeros encuestados declararon no saber si iban o no a permanecer en España durante los próximos cinco años; mientras que un 70% respondió negativamente en cuanto a su intención de traer a la familia, siendo un 3,4% los encuestados que declararon no saber si reagruparía o no.

En los casos concretos que hemos analizado en esta investigación, tal y como reconocen los investigadores Kàtia Lurbe, Leo Bejarano y Diana Marín en su análisis sobre las reagrupaciones familiares desde el ámbito administrativo jurídico (Lurbe, Bejarano, Marín, 2008), sorprende el elevado grado de desconocimiento de los padres entrevistados sobre la sociedad de destino y los requisitos para la reagrupación familiar. Y lo que resulta más importante, una escasa toma de conciencia en relación a los efectos emocionales y psicológicos de las separaciones sobre los diversos miembros del núcleo familiar y sobre la calidad de las relaciones entre unos y otros. La exploración bibliográfica (Fresneda, 2001; Miranda, *et al.*, 202; Rousseau, *et al.*, 2001; Sayad, 1999; Schapiro, 2002; Smith, *et al.*, 2004; Suárez- Orozco, *et al.*, 2002) y las entrevistas a expertos llevada a cabo en la investigación coinciden, tal y como resaltan Lurbe, y Bermann (2008), en que cuanto más largo es el tiempo de separación mayores son los daños producidos en los vínculos paterno filiales. La falta de planificación del proyecto migratorio, las modificaciones de éste y el basar el proyecto inicial en la irregularidad administrativa, contribuye a aumentar el tiempo de separación, a desorientar a los hijos y a decidir apresuradamente el momento de la reagrupación a partir del instante que se consigue la autorización. Muchas veces sin consultar a los hijos, ocultando el motivo de su viaje a España y enmascarando lo que va a ser su nueva vida con el fin de evitar a los pequeños el sufrimiento de separarse de sus cuidadores y reducir su angustia frente a lo desconocido.

Igualmente, el trabajo de campo ha puesto de manifiesto la incorporación a los discursos de los menores de los deseos de movili-

dad social ascendente manifestados por los padres, a través del éxito escolar. Sin embargo, merece la pena resaltar que el análisis social del entorno de las familias entrevistadas pone de relieve la existencia de determinados obstáculos educativos que, por otro lado, ni las familias, ni los niños y docentes parecen identificar como tales. En este sentido, del discurso de las familias y del de los hijos se desprende una confianza un tanto excesiva en el sistema educativo, obviando la relevancia que tienen otros elementos en la consecución del éxito escolar. Entre ellos los derivados del propio hecho migratorio, la renegociación de roles cuando se produce el reencuentro en el país de la inmigración, las distancias curriculares, el desconocimiento de las lenguas vehiculares de los centros, las tensiones familiares, la reorganización del núcleo familiar, etc. La imagen distorsionada que muchos de nuestros menores reconocieron tener en un inicio sobre el estilo de vida en España parece que les ha llevado a creer que el éxito social estaba prácticamente garantizado por la experiencia migratoria. Por ello resulta importante destacar cómo la integración escolar es considerada por los padres como un indicador de éxito de su propio proyecto migratorio y un paso contundente hacia la integración de los hijos, lo que es entendido como una garantía de éxito del proyecto de movilidad social ascendente para éstos.

En definitiva, determinadas experiencias de separación y reencuentro entre padres e hijos, así como ciertas formas de planificar y llevar a cabo las reagrupaciones familiares, pueden generar situaciones de estrés entre los menores manifestadas en la escuela en forma de rechazo y agresividad a su nuevo entorno familiar y escolar. En este sentido, una comprensión adecuada por parte de los profesionales docentes de lo que significa el duelo migratorio para alguno de estos menores, es un requisito elemental para una correcta atención y acogida del alumnado extranjero recién llegado.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ALCALDE, R. (2009): «La diversidad que importa: la atención del alumno de origen extranjero en los centros de primaria de Cataluña y las Islas Baleares», *Anuario internacional de investigación sobre diversidad e interculturalidad*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 151-194.
- ALCALDE, R.; LURBE, K.; BENÍTEZ, I.; BEJARANO, L.; BERMAN, S., y SOLE, C. (2008): «La integració comença aquí: els efectes de les reagrupacions

- familiars en les polítiques i serveis municipals», *Informe de Investigación*, Entidad financiadora: AGAUR, Generalitat de Catalunya.
- ALCALDE, R. (2007): «Igualar en la diversidad: la atención educativa del alumnado de origen extranjero en los centros de educación primaria de Cataluña y las Islas Baleares», *Facc. Ciències Polítiques i Sociologia, Tesis Doctoral*, Universitat Autònoma de Barcelona.
- ALEGRE, M. A. (2005): *Educació i immigració: l'acollida als centres educatius*, Barcelona, Fundació Jaume Bofill.
- APARICIO, R., y TORNOS, A. (2006): *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- ARANGO, J. (2000): «Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración», *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 165, pp. 33-47.
- BONAL, X. (1998): *Sociología: de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas*, Barcelona, Paidós.
- BUENO, J. R., y BELDA, J. F. (2005): *Familias inmigrantes en las escuelas. Discursos de los agentes educativos*, Valencia, Universitat de València.
- CAMARERO, L., y GARCÍA BORREGO, I. (2004): «Los paisajes familiares de la inmigración», *Revista Española de Sociología*, n.º 4, pp. 173-198.
- CARRASCO, S. (Coord., et al.) (2004): «Inmigración, contexto familiar y educación. Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana», *Colección Educación y Sociedad*, n.º 15, ICE-UAB.
- DEFENSOR DEL PUEBLO (2003) (en línea): *La escolarización del alumnado de origen inmigrante en España: Análisis descriptivo y estudio empírico*, Madrid, <http://www.defensordelpueblo.es/index.asp?destino=informes2.asp>. Última consulta el 17 de febrero de 2007.
- FRESNEDA, J. (2001): «Redefinición de las relaciones familiares en el proceso migratorio ecuatoriano a España», *Migraciones Internacionales*, vol. 1, n.º 1, pp. 135-144.
- GARRETA, J. (1994): «Expectativas educativas y sociales de las familias inmigrantes», *Papers. Revista de Sociología*, n.º 43, pp. 115-122.
- GÓMEZ CRESPO, P. (1999): «Gestación y puesta en práctica de la reagrupación familiar como estrategia», *Migraciones*, n.º 5, pp. 55-86.
- GÓMEZ-GRANELL, et al. (Coords.) (2005): *Informe 2004. Infància, famílies i canvi social a Catalunya- del Informe sobre la Situación de la Infancia y las Familias, un proyecto del Institut d'Infància i Món Urbà*, Barcelona, CIIMU.
- HOROWITZ, R. (1986): *Honorand the American Dream: Culture and Identity in a Chicano Community*, New Brunswick, M. J., Rutgers University Press.
- IMSERO (En línea): *Informe publicat sobre reagrupaments familiars a Andalusia i Madrid. Dades explotades a partir de la realització d'un*

- qüestionari, <http://www.imsersomigracion.upco.es/Estadisticas/indicadores/10/red.PDF>. Última consulta el 10 de abril de 2006.
- LA PARRA, D., y MATEO PÉREZ, M. A (2004) (en línea): «La inmigración ecuatoriana en España desde la visión de los familiares de los inmigrantes», *Congreso Il Latino a la descoberta*, Génova, <http://www.fes-web.org/revista/archivos/res04/07.pdf>. Última consulta el 10 de abril de 2005.
- LÓPEZ BLASCO, A.; CACHÓN, L.; COMAS, D.; ANDREU, J.; AGUINAGA, J., y NAVARRRETE, J. (2005) (en línea): *Informe de la juventud en España, 2004*, www.injuve.mtas.es. Última consulta 19 de septiembre de 2007.
- LURBE, K., y BERMANN, S. (2008): «Benestar i Salut de les famílies immigrades reagrupades a Catalunya», en ALCALDE, et al.: *La integració comença aquí: els efectes de les reagrupacions familiars en les polítiques i serveis municipals*, Informe de Investigación, Entidad financiadora: AGAUR. Generalitat de Catalunya, pp. 145-174.
- LURBE, K.; ALCALDE, R.; BENÍTEZ, I.; BEJARANO, L.; BERMANN, S.; MÁRQUEZ, J., y SOLE, C. (2007): «La influencia del procés de reagrupament familiar sobre les relacions intrafamiliars i el seu benestar biopsicosocial», *Informe de Investigación*, Entidad financiadora: Institut Català de la Dona, Generalitat de Catalunya.
- MIRANDA, A. O.; ESTRADA, D., y Firpo-JIMÉNEZ, M. (2002): «Differences in Family Cohesion, Adaptability, and Environment Among Latino Families in Dissimilar Stages of Acculturation», *The Family Journal: counselling and therapy for couples and family*, vol. 8, n.º 4, pp. 341-350.
- PARELLA, S.; LURBE, K., y SAMPER, S. (2006): *Mujeres inmigrantes con hijos a cargo. Detección de necesidades en el ámbito de las políticas familiares y de salud*, Madrid, Informe IMU.
- PÀVEZ SOTO, I. (2007): *La infancia en los procesos migratorios. Las relaciones intergeneracionales en familias peruanas en Barcelona*, Memoria de Doctorado, Facc. Ciències Polítiques i Sociologia, UAB. Direcció: Dra. Sònia Parella.
- PEDONE, C. (2004)(a): «La inmigración ecuatoriana: pros y contras de una estrategia familiar para enfrentar la crisis», en CARRASCO, S. (Ed.): *Inmigración, contexto familiar y educación. Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana*, Barcelona, Els llibres de l'ICE, Serie Educación y Sociedad, Servei de publicacions de la UAB, pp. 129-168.
- PEDONE, C. (2004)(b): «Tu siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España», *Tesis Doctoral*, Universidad Autónoma de Barcelona, Direcció: Dra. M. D. García Ramón.
- QUIRÓS, A. (2006): «La reagrupació familiar d'estrangers a Espanya: règim aplicable i propostes», *Tesis doctoral*, Universitat de Múrcia, Departament de Dret Financer, Internacional i Processal, Múrcia. Dirigida por la Dra. M.ª Ángeles Sánchez Jiménez.

- ROUSSEAU, C.; MEKKI-BERRADA, A., y MOREAU, S. (2001): «Trauma and extended separation from family among Latin America and African refugees in Montreal», *Psychiatry*, vol. 64, n.º 1, pp. 40-59.
- SANTOS REGO, M. A. *et al.* (2006) (En línea): «Escuela intercultural y familias inmigrantes. Expectativas acerca de la educación», *Comunicación presentada al Congreso Internacional de Educación Intercultural. Formación del profesorado y práctica intercultural*, UNED, Madrid, <http://www.uned.es/congreso-inter-educacion-intercultural>. Última consulta el 19 septiembre de 2007.
- SAYAD, A. (1999): *La Double absence : des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*, Seuil, París.
- SCHAPIRO, NA. (2002): «Issues of separation and reunification in immigrant Latina youth», *Nurs Clin North Am*, vol. 3, n.º 37, pp. 381-92.
- SMAJKIC, A., y WEANE, S. (1995): «Acculturation Stress of Hispanics: Loss and Challenge», *Journal of Counseling and Development*, 75, pp. 390-396.
- SMITH, A.; LALONDE, R. N., y JOHNSON, S. (2004): «Serial Migration and Its Implications for the Parent-Child Relationship: A retrospective Analysis of the Experiences of the Children of Caribbean Immigrants», *Culture Divers Ethnic Minor Psychol*, vol. 2, n.º 10, pp. 107-22.
- SUÁREZ-OROZCO, C., y SUÁREZ-OROZCO, M. M. (2008): *Històries d'immigració: la comprensió dels patrons de rendiment escolar dels joves immigrants nouvingut*, Barcelona, Fundació Jaume Bofill.
- SUÁREZ-OROZCO, C., y SUÁREZ-OROZCO, M. M. (2003): *La infancia de la inmigración*, Madrid, Ediciones Morata.
- SUÁREZ-OROZCO, C.; TODOROVA, I., and LOUIE, J. (2002): «Making up for Lost Time: The Experience of Separation and Reunification Among Immigrant Families», *Family Processes*, vol. 4, n.º 41, pp. 625-643.
- TERRÉN, E. (2001): «El contacto intercultural en la escuela. La experiencia educativa de gitanos e hijos de inmigrantes en el área metropolitana de A Coruña», A Coruña, Universidad da Coruña, Servicio de Publicaciones.